

RECORRIDO: Travesía COLMENAR VIEJO - MOLINO DEL CONCEJO (margen izquierda del río Manzanares entre el puente Nuevo y el puente de El Grajal - Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares). Regreso por el mismo camino.

DISTANCIA aproximada: 7 Km. (Ida y vuelta)

DIFICULTAD: baja.

EQUIPO: Esta travesía es más bien un paseo, por lo que no es necesario ningún equipamiento especial. Únicamente habrán de tenerse en cuenta, dependiendo de la época del año, las precauciones habituales (protección para el sol, etc.)

COMIDA: Ya que el esfuerzo que vamos a realizar es mínimo, puede plantearse la comida como un día de campo normal; Es decir podemos permitirnos el lujo de cargar con algo más de peso que en otros recorridos más exigentes.

TIEMPO: Sin acelerar en absoluto el paso, podemos llegar a nuestro destino en una hora.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO:

Tomamos la vía pecuaria que nace por detrás de los "Residenciales" en dirección oeste por lo que sería la continuación de las calles Río Genil y Olovasio. En seguida llegamos al primer cruce de caminos, que ignoramos continuando de frente. En este cruce, encontramos un antiguo vertedero hoy sellado (a la derecha) y algunos contenedores de la Consejería de Medio Ambiente (a la izquierda). Hemos oído llamar a este vertedero "El Corte Inglés" y en otras ocasiones "Galerías Preciados". La verdad es que hace honor a estos nombres, pues no solo veréis gente con sus coches tirando escombros y otros residuos, sino que también es habitual encontrar personas rebuscando entre la basura ("haciendo la compra"). Hasta este punto, aunque el camino está en perfecto estado, resulta incómodo, por el tráfico rodado y en ocasiones por la suciedad.

Una vez superado el cruce, el camino empieza a ser más agradable. Se estrecha notablemente y está flanqueado por muros de piedra junto a los que crecen zarzas, algún rosal silvestre y ya podemos empezar a ver pequeñas encinas. Además del ganado que pasta en los prados es fácil encontrar, además de cigüeñas y urracas, otras aves como alcaudones o lavanderas y si levantamos la cabeza no será extraño identificar en el cielo la silueta de alguna rapaz.

El camino desciende hasta al arroyo del Navallar para volver a ascender una vez cruzado éste. Enseguida llegamos a la vía del tren, que cruza el camino por un paso inferior. Al salir de este túnel, empieza a cambiar algo el entorno. Se hace más patente la proximidad del río y por tanto la humedad del terreno. En Primavera es fácil encontrar una gran variedad de plantas aromáticas y flores (tomillo, cantueso, lavanda, botón de oro, nomeolvides, etc.)

Tras un suave descenso el camino se asoma al fondo del valle del río Manzanares, girando bruscamente a la izquierda en dirección a la central eléctrica de Navallar. No seguiremos en esa dirección, quedándonos en la curva donde podemos ver un cartel de la Agencia de Medio Ambiente que nos avisa del peligro de hacer fuego y nos indica que nos encontramos en el Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares. En ese mismo lugar hay un par de bidones a modo de contenedores donde, al regreso, podremos depositar la basura que hayamos generado en la comida.

En este punto tomamos un estrecho sendero claramente visible a la derecha y que desciende, en algunos momentos con cierta brusquedad, hacia el río y contra corriente. En algunos puntos este sendero se hace algo más difícil pues está altamente erosionado por el paso de motocicletas.

Desde el sendero y a nuestra izquierda, vemos el río que serpentea dejando oír la agradable canción de sus aguas. Seguimos el sendero sin hacer intención de descender hasta al río. Cruzaremos un pequeño puentecillo sobre un arroyo a punto de desembocar en el Manzanares y enseguida veremos que el camino empieza a girar hacia la izquierda siguiendo la curva que en este punto empieza a dar el río. Pronto y junto al mismo divisaremos una construcción de piedra. Es el MOLINO DEL CONCEJO, nuestra meta que desde este punto nos muestra cuatro pequeños arcos por los que desaguaba el agua sobrante del molino.

EL MOLINO DEL CONCEJO.

Existe documentación en la que se constata que se empezó a construir en agosto de 1529. En cuanto a su abandono, en la hoja kilométrica I.5 del I.G.N. publicada en 1875, ya aparece identificado como "edificio en ruinas".

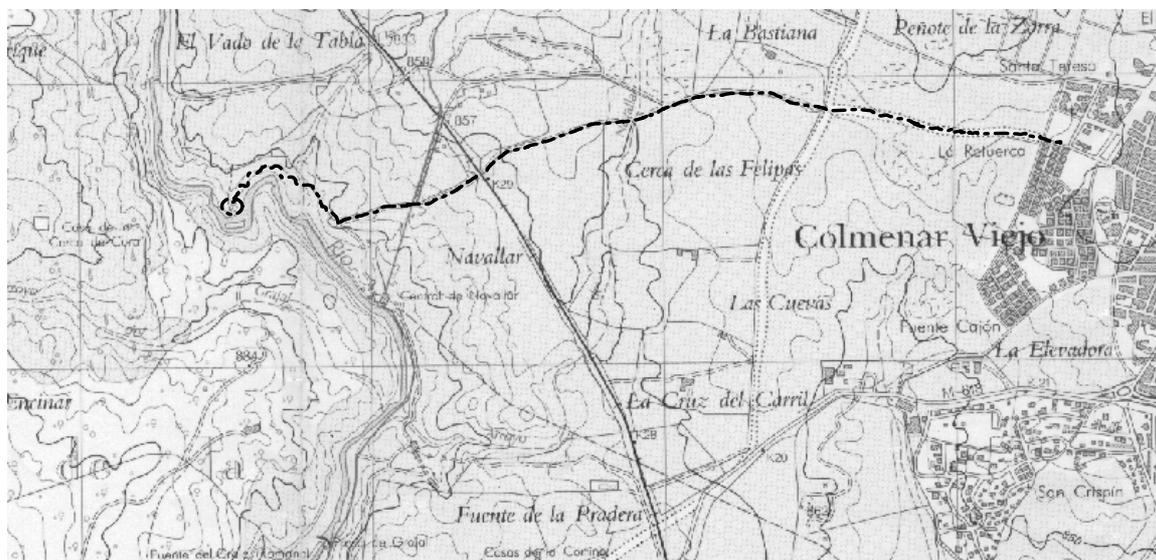
Es probable que fuese uno de los más productivos de la zona, pues tenía 4 piedras, más que los otros que como máximo solían tener tres. Se pueden observar sus dimensiones, que nos darán una idea. En todo caso recomendamos tener cuidado para no deteriorar más su estado y para evitar accidentes especialmente en años como este en los que ha habido muchas lluvias que pueden favorecen hundimientos. En la parte que da al cauce del río, podemos observar los cuatro aliviaderos (arcos) y en su parte trasera el cubo. Este sistema hacía entrar el agua con más velocidad y se usaba en corrientes con poca agua como es el caso. Este molino tiene la peculiaridad de utilizar además del sistema de cubo, el de canales para hacer llegar el agua a su interior. Por detrás del molino y remontando un poco más el cauce del río, encontraremos el CAZ, que era el canal por el que se hacía llegar el agua desde la presa hasta los canales o hasta el cubo. Todos los molinos disponían de una presa para realizar la toma de aguas y canalizarla mediante el caz. Si continuamos por el caz, pronto veremos en el río, las ruinas de la presa perteneciente a nuestro molino.

En la praderita situada delante del molino (entre éste y el cauce del río) podemos disponernos a comer con cierta comodidad. Si el terreno está muy húmedo, no nos será difícil encontrar cualquier otro lugar agradable en el entorno. Si tenemos suerte podremos escuchar el canto del cuco que junto con el sonido del agua, pueden hacernos pasar un rato de lo más placentero y relajante en este paraje.

El regreso lo haremos desandando el camino. Podemos convertir nuestra vuelta a Colmenar en un paseo agradable, charlando y comentando las experiencias vividas en la excursión. El encanto se perderá al llegar a la altura del vertedero aunque si tenéis suerte incluso esto puede ser divertido. En nuestro caso y en otra excursión anterior por esta misma zona, al llegar a la altura de "El Corte Inglés", nos llamó la atención un gran Mercedes último modelo aparcado junto al vertedero. Justo al lado del coche (casi entre la basura), sus ocupantes (una pareja de cierta edad muy bien vestidos para la ocasión) se habían instalado con sus sillas y mesa de camping, con paraguas a modo de sombrilla, con la merienda sobre la mesa y con la radio a todo volumen. Parecían estar pasando una agradable tarde de campo entre mosquitos y un desagradable olor a vertedero. Nosotros todavía nos reímos cuando nos acordamos de la escena.

Dado el poco camino a recorrer, esta excursión se puede realizar empleando únicamente la mañana y regresando a comer a casa; y si los días son suficientemente largos, podemos hacerlo por la tarde, merendando en el molino y viendo caer la noche por el camino de vuelta.

Y como siempre recordad: traeros a casa la basura que generéis y si es posible debemos dejar el entorno mejor que como lo encontramos.



(Abril del 2001
Ana - Aurora - Silvia - Teo)